

B I B L I O G R A F Í A

CALCEDO ORDÓÑEZ, V.: *La industria láctea de Cantabria: rasgos de su actividad y perspectivas de futuro*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria, 1995, 148 pp.

La interesante obra de Victoriano Calcedo, gran conocedor de la problemática del sector lácteo en la España Atlántica, va más allá de lo que refleja el título, pues no se reduce a un análisis del sector de industrias lácteas en Cantabria, sino que revisa todo el sistema agroalimentario: producción, transformación industrial, comercialización y distribución y consumo de los productos elaborados, cualquiera que sea el grado de transformación, en una región en la que la leche es el producto estrella de su sector primario.

El estudio se inicia con una revisión del marco general de la economía cántabra en el que se constata que esta comunidad autónoma tiene un menor crecimiento en los últimos años que la media española por la crisis industrial, la escasa inversión

extranjera y la dependencia del sector agrario de un producto, como la leche, regulado por el sistema de cuotas de la Unión Europea. De este modo, las limitaciones productivas y de desarrollo de la ganadería se suman a las derivadas de las insuficiencias de su transformación industrial que ha retrocedido significativamente en la segunda mitad de los ochenta. La dependencia del medio rural cántabro de la leche es manifiesta: representa más de la mitad de la producción final agraria y está presente en cuatro quintas partes de las explotaciones. Si se suma la aportación cárnica del vacuno, estrechamente vinculada a los hatos lecheros, llega a aportar el 84 % de la producción final agraria, hecho que no se da en ninguna otra región española. Cantabria es la quinta comunidad autónoma en producción láctea tras Galicia, Castilla-León, Asturias y Cataluña, con casi la décima parte del total nacional, pero es la que tiene una estructura productiva más modernizada, proceso que se llevó a cabo fundamentalmente en la primera mitad de los ochenta

y que ha tendido a consolidarse con la aplicación restrictiva de las cuotas. Éstas han reducido la producción desde 1991, al tiempo que aumenta el porcentaje de leche recogida por las industrias hasta llegar a un 95 %, uno de los porcentajes más elevados de la Unión Europea, lo que es un síntoma más de la modernización junto con la reducción a la tercera parte del número de explotaciones y triplicar la producción media de éstas desde comienzos de los ochenta gracias a que las explotaciones con más de una veintena de cabezas son ya más de la cuarta parte y entrega un 60 % de la leche comprada por las industrias. La generalización del ordeño mecánico y de los tanques de refrigeración ha permitido mejorar la calidad de la leche y sus condiciones higiénicas, necesidad ineludible y urgente desde nuestra adhesión a la Unión Europea. Menor ha sido la mejora en el porcentaje de grasa y proteínas, lo que repercute en el precio que perciben los ganaderos, ya que es uno de los componentes más significativos del coste junto con el transporte en cisternas hasta las fábricas (los bidones sólo perviven en zonas con accesos difíciles y para cantidades pequeñas reco-

gidas por industrias queseras de ámbito reducido); pese a lo cual, Calcedo Ordóñez hace hincapié en la necesidad de racionalizar los sistemas y líneas de recogida para reducir costes de transporte hasta niveles competitivos con los de otros países como Alemania y Francia o con otras regiones españolas con mayor presencia de industrias transformadoras. La competencia de éstas por aumentar la disponibilidad de materia prima hace que, a veces, oscilen bruscamente los precios para volver relativamente pronto a estabilizarse.

La modernización de las explotaciones no ha tenido una evolución paralela en el desarrollo de la industria lechera, por lo que más de la mitad de la producción se transforma industrialmente en otras comunidades autónomas, proceso que, a su vez, aumenta los desequilibrios y los costes de recogida. Cantabria y Galicia son las grandes exportadoras de materia prima, mientras Asturias es la principal transformadora industrial. Aunque en Cantabria existan más de una treintena de establecimientos lácteos, más de la mitad son queserías de reducido tamaño y otra parte importante plantas de recogida y re-

frigeración, no llegando a la decena las fábricas propiamente dichas, cuya producción tiende a especializarse en un número reducido de productos, especialmente en las multinacionales Nestlé y Danone que disponen de distintas factorías. Las industrias lácteas de Cantabria son poco competitivas a nivel comunitario, fabrican productos de poco valor añadido (salvo Nestlé) y sólo las queserías, amparadas por las Denominaciones de Origen Liébana y Picón Bejes-Tresviso parecen mejorar su situación, aunque tengan dificultades para ampliar mercados, en un momento en que el consumo global de lácteos lleva estabilizado casi una década, ya que los incrementos de demanda de nuevos productos se limitan casi exclusivamente a compensar el descenso de consumo de leche líquida. La creciente liberalización del comercio exterior, especialmente el comunitario, ha supuesto un aumento de las importaciones, sobre todo de productos lácteos franceses.

La enorme concentración de la distribución supone otro freno para las industrias lácteas de tamaño pequeño o medio que deben tener capacidad para situar grandes volúmenes en el

mercado y, además, tender a modernizarse, reducir costes, diversificar la producción para hacer frente a los cambios en los hábitos de consumo y tener capacidad de negociación con grandes distribuidores, como centrales de compra y grandes superficies, no sólo de precios, sino de plazos de pago que tienden a alargarse peligrosamente para industrias lácteas y ganaderos. Muy interesante y sugerente es el capítulo quinto en el que Calcedo Ordóñez analiza los problemas de competitividad en la que confluyen los anteriores factores y otros, como calidad, coste y disponibilidad de leche, tecnología, amplitud de gamas y productos, cobertura de mercados, distribución y penetración de marca, capacidad financiera, renovación de instalaciones, infraestructura de transporte, disponibilidad de mano de obra cualificada, acceso a centros de investigación y desarrollo, política de cuotas, normas sanitarias, gastos en publicidad, necesidad de crear nuevos productos para atender a un consumo cambiante y más partidario de productos naturales y de embalajes respetuosos con el medio ambiente, etc., aspectos que deben mejorar para aumentar la competitividad del sector lácteo

BIBLIOGRAFÍA

cantábrico en un mercado cada vez más abierto como el de la Unión Europea. Las ayudas comunitarias, estatales y autonómicas no han sido suficientes para hacer frente a la problemática anteriormente apuntada y deberían aumentarse para hacer competitivo un sector básico como el agroalimentario y, especialmente el lácteo, imprescindible para el mantenimiento de campesinos en el medio rural de la España húmeda. Estas ayudas, un mayor cooperativismo, y una mayor cuota lechera para España, junto con la culminación del proceso de ajuste de cuotas y una modernización de explotaciones e industrias son las medidas necesarias para que el sector lácteo español sea competitivo y se pueda colocar en una situación de convergencia con el comunitario.

La sugerente obra de Calce-do Ordóñez va más allá del análisis del sector lácteo en Cantabria, ya que constantemente lo compara con el de otras regiones españolas, sobre todo de la cornisa cantábrica, y con el de otros países de la Unión Europea. Abundantes gráficos y cuadros estadísticos complementan un texto preciso y de fácil lectura que permite conocer la evolu-

ción reciente de un sector básico como el lácteo.

Francisco FEO PARRONDO

CARR, J. R. (1995): *Numerical Analysis for the Geological Sciences*. Englewood Cliffs: Prentice Hall, Inc.

La reorganización y modernización de los estudios universitarios en el campo de la Geografía en nuestro país está abriendo, rápidamente, nuevos horizontes a los estudiosos e investigadores, por esto, la presentación de textos, sobre las nuevas orientaciones que se pueden dar a esos estudios, es interesante.

El autor del que comentamos es profesor de ciencias geológicas de la Universidad de Nevada en Reno, con una dilatada experiencia en la enseñanza, el ejercicio profesional y la investigación.

El texto expone magistralmente las aplicaciones del análisis numérico a las ciencias geológicas, en sus vertientes teórica y práctica, considerando como herramienta fundamental las aplicaciones informáticas a

la mayoría de los métodos numéricos considerados. El lenguaje informático empleado es el ANSI Standard FORTRAN-77, de excelente conocimiento y muy utilizado en las universidades españolas, dado su gran interés para la resolución de problemas en las aplicaciones de Ingeniería y Ciencias. Afortunadamente, ya que la exposición gráfica es tan interesante en la exposición de la solución de los hechos, los gráficos computerizados están tratados de una forma que podíamos considerar elemental, no obstante queda perfectamente allanado el camino para mayores logros.

En once capítulos y dos apéndices, el autor tras la introducción, hace una exposición elemental de los conceptos matemáticos a utilizar; su admiración hacia Carl Friedrich Gauss está expuesta en el capítulo 2, sin olvidar la necesidad de conocer la Teoría de Errores, a la que tanto contribuyó el ilustre matemático alemán. Los capítulos 3 y 4 están dedicados al álgebra matricial y a las teorías de las probabilidades y la estadística, con la intención de dar paso al capítulo 5, que trata del análisis de datos multivariados. Con evidente sentido y conoci-

miento de la realidad, el capítulo 6, lo dedica al Arte del Análisis Espacial, técnicas empleadas, cada día más, en campos aparentemente tan distintos como es la Minería o la Astronomía, y que ya nadie duda de la máxima importancia en casi todos los campos de la Geografía, y que tan bien desarrolló G. Matheron, aprovechando los trabajos de un ingeniero de minas sudafricano, D. G. Krige, y Gauss; es el área de los conocimientos aplicados llamados, hoy en día, Geoestadística.

Los cuatro siguientes capítulos están dedicados, a la visualización cuantitativa de la información, análisis de elementos finitos, análisis de Fourier y al procesamiento numérico de imágenes digitales. Por último, el capítulo final lo dedica a los fractales, con una interesante descripción de la aportación de grandes matemáticos, como Poincaré, Fricke, Klein, Weierstrass y du Bois Reymond, y otros, que condujeron a la elaboración por Mandelbrot del concepto, en principio un simple concepto matemático y que cada día está ofreciendo nuevos horizontes a la investigación y aplicaciones.

En fin, consideramos que es buen texto a seguir, en los pri-

meros años en las Facultades y Escuelas dedicadas al estudio de las Ciencias de la Tierra.

Santiago GARCÍA DE JUAN

GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (dir.): *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España mediterránea*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1995, 442 pp.

La investigación que se presenta en este libro pretende profundizar en el conocimiento de la estructura demográfica, social y laboral de la inmigración a España de población de países en desarrollo, concretamente desde Marruecos y Senegal.

El equipo de trabajo que ha realizado esta investigación está dirigido por el doctor Vicente González, catedrático de la Universidad de Alicante, con amplia experiencia en estudios sobre migraciones. Los doce miembros del equipo proceden de las universidades de Alicante y Valencia, y firman conjuntamente la obra.

El trabajo tiene un interés añadido al aplicar la misma metodología que se desarrolla en

Italia (Toscana) para el estudio de similar fenómeno migratorio. Se basa en la aplicación de una encuesta-entrevista (de más de 50 preguntas) a 498 inmigrantes marroquíes y 116 senegaleses, residentes en las provincias mediterráneas (desde Gerona a Almería), realizadas por los propios investigadores, entre octubre de 1991 y mayo de 1993; se canalizaron a través de personas o testigos privilegiados, de confianza del entrevistado, con el objeto de aumentar y garantizar la información obtenida.

El libro se estructura en una parte de estudios provinciales, dividida en tantos capítulos como provincias estudiadas (Gerona, Barcelona, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante, Murcia y Almería), y un capítulo introductorio, verdadera síntesis de la investigación. Se completa con un apartado con la visión oficial del problema de la inmigración de trabajadores extranjeros a la Comunidad Valenciana, a través de las estadísticas oficiales. En dos anexos finales se presentan los cuadros estadísticos de la encuesta (resultados marginales, absoluto y porcentaje) y una visión del problema en la prensa (*La Vanguardia*, *Mediterráneo*, *Levante e Información*).

BIBLIOGRAFÍA

Cada capítulo presenta los mismos apartados, correspondientes a los diferentes bloques en que se organiza la encuesta-entrevista: a) características de la estructura demográfica de los inmigrantes, b) mecanismos y dinámicas de la movilidad, motivos de la primera emigración y de la elección de España como destino, perspectivas de permanencia, movilidad interior, c) situación laboral, características de los empleos, condiciones de trabajo y expectativas laborales, d) características sociolaborales, marginalidad, solidaridad étnica, nivel de instrucción, aspiraciones y redes sociales, e) alojamiento y movilidad residencial.

La inmigración marroquí es muy reciente y de generalizada clandestinidad; constituyen la colonia extranjera más numerosa, 65.847 a final de 1993 (por delante de los ingleses), de los que 42.193 son trabajadores con permiso de trabajo en vigor. Es el colectivo que aumenta con mayor celeridad y de forma continua. Son fundamentalmente varones, bastante jóvenes y solteros en mayor proporción. Los senegaleses presentan una estructura demográfica similar, aunque algo más adulta.

La procedencia de los inmigrantes es fundamentalmente urbana, de zona litoral (más rurales los senegaleses). Entre las causas de la emigración se sitúa la dificultad de emigrar a otros países europeos, la falta de futuro en sus lugares de origen; los factores de accesibilidad favorecen la entrada a España (proximidad geográfica); la red familiar (otros familiares ya emigrados) contribuye al mantenimiento de los flujos. Su intención de permanencia es alta y también su movilidad residencial, muchas veces ligada al tipo de trabajo estacional o temporal que desarrollan.

El perfil laboral del inmigrante demuestra que muchos estaban en activo antes de la emigración (interesante el estudio de la trayectoria profesional de los trabajadores), por lo que más que el paro es el deseo de mejorar y las perspectivas de futuro lo que les empuja a emigrar. En España trabajan en el sector primario y los servicios (especialmente el doméstico), con más dedicación de los senegaleses al comercio y la venta ambulante. Su grado de satisfacción laboral no es alto y creen que están peor tratados que los trabajadores españoles

BIBLIOGRAFÍA

en ingresos económicos y condiciones. Además, el paro afecta en buena medida a estos colectivos, en mayor proporción a los marroquíes; su estabilidad laboral es muy baja.

Los empleos se centran en actividades progresivamente rechazadas por los españoles, por lo que no ha lugar el falso planteamiento de que esta inmigración (mano de obra más barata y menos exigente) quita los puestos de trabajo de españoles. Por otra parte, estos trabajos no son de «promoción laboral», aunque ellos luchan por una superación laboral y económica.

Los problemas de integración son múltiples, lo que conduce a establecer sus propias redes de contacto y relación. A las deficiencias genéricas se añade el grave problema de la vivienda, con presencia de hacinamiento y chabolismo. A pesar de su difícil acogida laboral e incluso social, la mayoría aspira a permanecer en España en el futuro.

El análisis de los problemas que plantea la inmigración desde países en desarrollo destaca la necesidad de una cooperación internacional para el desarrollo en las zonas de emigración, con

el fin de suprimir los factores desencadenantes de la misma, utilizando a los potenciales emigrantes de mejor preparación y en los que el país de origen ha invertido más en su formación.

El libro reseñado puede definirse como un trabajo de investigación disciplinado, analítico, bien trabajado y dirigido y una buena síntesis de los problemas que se derivan de la reciente oleada inmigratoria de trabajadores desde países en desarrollo.

Antonio ABELLÁN GARCÍA

MELCÓN BELTRÁN, Julia: *Renovación de la enseñanza de la geografía en los orígenes de la España contemporánea*. Madrid, Cuadernos del ICE, Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1995, 216 pp.

Los estudios sobre los aspectos educativos y didácticos de la Geografía han consistido, la mayor parte de las veces, en propuestas de actividades a realizar tanto en el aula como fuera de ella, junto con una buena selección de materiales a utilizar en el proceso enseñanza-

aprendizaje. Con esto la didáctica de la Geografía ha quedado reducida a una serie de actividades basadas muchas veces en «técnicas de caja negra» sin ninguna base teórica. La carencia de dicha base teórica ha sido puesta de manifiesto algunas veces por especialistas e interesados en el tema. No es éste el caso del libro que reseñamos de la profesora Melcón Beltrán, quien ha elaborado un trabajo digno de mención, ya que no se pierde en tecnicismos vacíos de contenido conceptual, a los que nos tienen tan acostumbrados las publicaciones sobre esta materia.

El libro que comentamos, que forma parte de la colección Cuadernos del ICE de la Universidad Autónoma de Madrid, analiza la renovación de la enseñanza de la Geografía en los orígenes de la España contemporánea, situándola en un marco que resulta fundamental para el conocimiento de la misma, el histórico y el filosófico, del que van a emanar las corrientes pedagógicas. En el primer capítulo se estudia el pensamiento pedagógico moderno, que osciló entre el empirismo y el racionalismo con una fuerte base filosófica hasta que con Herbart surgió la

pedagogía como ciencia. Las aportaciones de dicho pensamiento a la didáctica de la Geografía son estudiadas con detenimiento a partir de Ratke y, sobre todo, de Comenio que dio gran importancia a la imagen. Posteriormente se exponen las características del pensamiento ilustrado representado por Etienne de Condillac y el marqués de Condorcet, este último muy influido por el ambiente de la Revolución francesa. Pero es, sobre todo, la pedagogía romántica con Rousseau, que propugnó el que posteriormente se denominará método topográfico, y Pestalozzi, que introdujo el concepto de intuición, la que va a situar al niño y al hombre en el centro del proceso educativo.

En el segundo capítulo se examina con gran detenimiento la evolución de las corrientes pedagógicas a partir de su constitución como ciencia, que han oscilado entre el idealismo y el positivismo, siendo este último el que mejor estructura la pedagogía y por extensión, la enseñanza de la Geografía. Herbart, que reaccionó frente al idealismo reinante en Alemania, propuso un sistema pedagógico con fuerte influencia del empirismo. Para él la Geografía estaba den-

tro de las materias realista (*Realien*), constituyéndose como el eje estructurador de la enseñanza. El idealismo pedagógico de Fröebel, influido por las concepciones filosóficas de Karl Christian Krause, constituyó otra corriente pedagógica del siglo pasado, caracterizada frente al empirismo por concebir al hombre y a la naturaleza como manifestaciones del espíritu divino. Como reacción a este idealismo filosófico y pedagógico, se analiza minuciosamente en el libro cómo surgió el positivismo, que en educación se fijó básicamente en los aspectos metodológicos. Herbert Spencer y Alexander Bain introdujeron las denominadas lecciones de cosas, frente a las lecciones de ideas, de gran importancia en la enseñanza de la Geografía. Se estudia, por último, el cambio de orientación en las ideas filosóficas y pedagógicas con la aparición del organicismo, el historicismo y la filosofía de los valores.

Dentro de este panorama general se ubica la pedagogía española caracterizada, hasta la irrupción del krausismo, por una influencia del empirismo, sobre todo en Pablo Montesino, y por un eclecticismo cuyo má-

ximo representante fue Mariano Cardedera, eclecticismo que retrasó la penetración de la pedagogía idealista en nuestro país, que irrumpió con gran fuerza en el último cuarto del siglo XIX.

El último capítulo del libro, titulado «pedagogía, krausismo y enseñanza de la Geografía», se dedica a estudiar la introducción de esta ideología, que fue la base de la renovación del pensamiento educativo en España. El krausismo significó un cambio en la tendencia educativa española, empírica y ecléctica, introduciéndose un enfoque idealista de la educación. Estas dos concepciones se enfrentaron en el Congreso pedagógico de 1882, una de cuyas figuras junto a Giner de los Ríos, Cossío, Joaquín Costa y Azcárate, fue Pedro Alcántara García. A este último pedagogo, poco conocido dentro de los estudios referentes a la Institución Libre de Enseñanza, le dedica la profesora Melcón un estudio detallado ya que fue él quien mejor sintetizó por escrito todo su enfoque educativo. Respecto a la enseñanza de la Geografía estudia minuciosamente los aspectos en los que Alcántara la fundamenta, el empleo de procedimientos intuitivos a los que se vinculan direc-

tamente las excursiones escolares, además de la denominadas lecciones de cosas, todo ello basado en un planteamiento pedagógico que supone estudiar la Geografía a partir de lo que rodea al niño: la escuela, el barrio, el municipio, para llegar a otros conjuntos más amplios, como la provincia, la nación, el mundo y el firmamento.

El libro que se comenta constituye una aportación de gran importancia para el conocimiento de la enseñanza en general, y más particularmente de la Geografía en los orígenes de la España contemporánea. Su máxima contribución, como se ha indicado anteriormente, es la relación que se establece con las coordenadas históricas y filosóficas. Este último aspecto resulta verdaderamente novedoso dentro de la actual literatura científica sobre el tema.

Clemente HERRERO FABREGAT

MORENO JIMÉNEZ, A., y MARRÓN GAITE, M.^a J. (Eds.): *Enseñar Geografía. De la teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis, 1995, 397 pp.

La editorial Síntesis ofrece, bajo la coordinación de A. More-

no y M.^a J. Marrón y la colaboración de un experto grupo de geógrafos, un texto que viene a cubrir una necesidad ampliamente sentida y a impulsar los estudios en el campo de la Didáctica de la Geografía en España. Resulta ser oportuno por dos razones fundamentales: la presente reforma de la enseñanza desde los niveles primarios hasta los universitarios y la acomodación de la Geografía a la realidad de un mundo cambiante, más práctico, democrático y participativo, que usa, cada vez con mayor profusión conocimientos geográficos más o menos manifiestos.

El objetivo y el contenido del volumen quedan explícitos en el propio título: *Enseñar Geografía. De la Teoría a la Práctica*, porque pretende ser un manual de didáctica específica, con planteamientos actuales en su doble vertiente, científica y metodológica. Proporciona unos modelos en los que se combina lo teórico con lo práctico, facilitando la enseñanza de una materia cuya finalidad es crear una conciencia de lo espacial y un acercamiento a los problemas socioterritoriales existentes. Aspira a ser útil y de uso general para estudiantes universitarios

BIBLIOGRAFÍA

y docentes de diversos niveles, ya que constituye una acertada síntesis de las orientaciones didácticas desarrolladas hasta el momento.

Para alcanzar los objetivos reseñados, el libro, concebido unitariamente, se organiza en tres bloques complementarios. Una primera parte titulada *La Geografía en la Educación*, donde se razona el papel que ocupa la formación geográfica hoy en día y las posibilidades que ésta ofrece en la sociedad actual; un cuerpo central, el más amplio y complejo, denominado *Estrategias y Recursos Didácticos*, en el que se expone y analiza críticamente todo lo relativo a estos aspectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje; y por último, una tercera parte, sobre *La Evaluación de la Enseñanza y del Aprendizaje* de esta disciplina, en la que se realiza una seria reflexión acerca de los principios en los que debe basarse la valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva innovadora. Completa la obra, una relación bibliográfica rigurosamente seleccionada, imprescindible para profundizar en el campo tratado.

En los dos capítulos iniciales (primer bloque), A. Moreno y

F. Arroyo abordan los temas de la aportación formativa de la Geografía y de sus contribuciones específicas a las enseñanzas universitaria y obligatoria respectivamente. Ambos autores reconocen a esta disciplina unos valores intrínsecos conceptuales, procedimentales e instrumentales, que por sí mismos justifican su presencia en el nuevo modelo educativo vigente.

En la segunda parte, constituida por los doce capítulos siguientes, se hace una exposición documentada y casi exhaustiva de las *Estrategias y Recursos Didácticos* especialmente idóneos para la enseñanza específica de la Geografía, desde los más clásicos y genéricos hasta los más novedosos y de reciente incorporación. Los autores realizan un análisis casuístico y valorativo de cada uno de ellos, indicando las razones para su utilización y señalando, siempre, las ventajas y limitaciones que deben ser conocidas antes de su puesta en práctica. Coinciden, además, en que el uso de cada uno de ellos no debe ser exclusivo ni excluyente y confieren al profesor una importancia fundamental, dejando a su criterio y flexibilidad la oportuna utilización de éstos, de forma coheren-

BIBLIOGRAFÍA

te con el tema a tratar. Sin caer en un reduccionismo tecnicista exponen diversos ejemplos geográficos prácticos y asequibles para el lector, así como cuadros, esquemas y mapas conceptuales que ayudan positivamente a su comprensión. Defienden la creación de centros de experimentación de recursos didácticos, como laboratorios y gabinetes para la enseñanza de la Geografía Física, talleres, cartotecas, unidades de información e investigación informática, etc., si se quiere progresar y profundizar en el camino que la obra propugna. Finalmente, y cuando el recurso lo requiere, facilitan una relación de centros de producción de materiales didácticos y de los fondos existentes en cada uno de ellos.

Es difícil reseñar en pocas líneas la amplia labor realizada por los autores. Sin embargo, en la denominación de cada capítulo queda explícita la meta del mismo. Así, A. Moreno, considera y describe las formas de hacer en el aula en los capítulos 3 y 5, dedicados a abordar los temas de *Las exposiciones orales y El modelo de interacción o formación mediante el diálogo y el debate* y en el 6.º: *Enseñar investigando: el modelo de proyecto de*

investigación, reclama este método de trabajo, aconsejando su empleo en los últimos niveles universitarios y de postgrado debido a la complejidad del mismo y a la madurez y capacitación que debe poseer el alumno para que esta forma de aprendizaje resulte eficaz. El mismo autor destaca en el capítulo *Enseñar con ordenadores* las posibilidades del ordenador para la enseñanza, debido a su gran potencia, su plasticidad y su versatilidad; mientras que en el dedicado a *Las estadísticas y su uso docente*, señala la importancia del manejo de los datos estadísticos en la enseñanza de la Geografía por constituir uno de los componentes informativos esenciales de esta disciplina.

M.ª J. Marrón define los papeles que pueden desempeñar los *Juegos y técnicas de simulación* (cap. 4) en la enseñanza, destacando, por una parte, el potencial formativo, motivador, participativo y lúdico de los juegos como un medio ágil para lograr aprendizajes significativos y duraderos; al tiempo que analiza otras técnicas de simulación especialmente útiles para el aprendizaje de la Geografía por crear situaciones de empatías desde las que el alumno puede

tomar múltiples decisiones. Por su parte, A. Zarate insiste en el capítulo 7, *Enseñar a distancia*, en la aportación metodológica que realiza este tipo de enseñanza al incorporar unas estrategias diferentes a las de las clases presenciales, y en el capítulo 11, *Los medios audiovisuales en la enseñanza de la Geografía*, destaca las posibilidades didácticas de este recurso, que no por conocidas son mejor aprovechadas. En el capítulo 8, *El trabajo de campo y las excursiones*, A. Sánchez Ogallar hace un análisis minucioso de la metodología del trabajo de campo, diferenciando éste, que usa métodos indagatorios y comparativos, de los itinerarios didácticos o explicación de los fenómenos *in situ*. C. Fidalgo, E. Galán y J. A. González describen en el capítulo 9, *El laboratorio y el gabinete como recurso docente: el uso de las técnicas experimentales en Geografía Física*, la infraestructura necesaria en el centro académico y las técnicas metodológicas que permiten explotar con precisión este recurso tan experimental. J. V. Boira y P. Requés en *Las Fuentes literarias y documentales en Geografía* (cap. 12), estudian el aprovechamiento de este recurso que, en su opinión, se utiliza de manera

más sistemática y consciente a partir de la irrupción del paradigma Humanista y de la Geografía del Comportamiento y de la Percepción y sugieren orientaciones para tratar las diversas fuentes literarias. P. Alegre introduce, de forma crítica y muy actualizada *Los mapas, las fotografías y las imágenes digitales* (cap. 13) como documentos geográficos básicos que captan, informan e interpretan las características del territorio cada vez con medios más sofisticados.

Por fin, en el último bloque, M.^a J. Marrón y A. Sánchez Ogallar examinan ampliamente dos temas candentes y preocupantes desde el punto de vista didáctico, que constituyen una parte esencial en todo proceso de enseñanza-aprendizaje: *La evaluación en Geografía* (cap. 15) y la denominada *Investigación-acción* (cap. 16). Ambas constituyen el desglose de las funciones que comporta la actividad evaluadora, la cual, actualmente, no puede quedarse en la mera valoración de los resultados finales del proceso educativo, sino que ha de cumplir la importante misión de orientar y retroalimentar el trabajo de alumnos y profesores para optimizar sus logros.

BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía se ha estructurado de dos modos: una selección breve, al final de cada capítulo, a modo de lecturas recomendadas sobre el tema tratado en el mismo y otra, extensa, incluida al final del libro en un apartado específico, caracterizada por ser amplia, actualizada, bien seleccionada e imprescindible para profundizar en los temas abordados.

La apreciación global del libro es positiva por múltiples razones, entre las que destacan la coherencia con el fin perseguido de actualizar la Didáctica de la Geografía y la rigurosidad en la selección de los temas. Es notable el entronque que realizan los autores con las líneas generales de la Reforma Educativa en lo que a la Geografía atañe, contribuyendo no sólo a la difusión de las bases psicopedagógicas de la misma, sino también a la asunción del valor de los contenidos

conceptuales, procedimentales y actitudinales; de una metodología que propugna el aprendizaje por descubrimiento y del papel del profesor como guía de los procesos de enseñanza. Demuestran que las nuevas tecnologías deben ser urgentemente introducidas en todas las aulas.

En suma, debe ser considerado un manual valioso, ya que realiza una novedosa selección de temas y proporciona en su tratamiento una excelente información y divulgación sobre la situación actual de las estrategias, recursos y procedimientos didácticos para la enseñanza de la Geografía. Se puede concluir afirmando que la obra resulta motivadora, clara y útil y contribuirá a mejorar la preparación metodológico-didáctica de estudiantes, de docentes y de estudiosos del tema en general.

M.^a Francisca ÁLVAREZ ORELLANA